

## EX-LIBRIS

ANDANDO Y PENSANDO. NOTAS DE UN TRANSEUNTE, por AZORIN.—Madrid, *Editorial Páez*, 1929.

Temas de varia lección son los que junta el maestro Azorín en este libro claro y admirable: el arte de Proust, Clarín, Fernán Caballero, Pereda, Alarcón, Maragall, Rosalía de Castro, disciplina interior, censura previa, feminismo, el nuevo poder... Citamos desordenada y fragmentariamente. Se ve que es una colección de artículos de periódico pero en cada uno de ellos se advierte que fué escrito pensando en la ubicación que iba a ocupar en el libro ideal que Azorín postulaba.

Académico, dueño de una reputación literaria universal, consagrado y respetado en su patria, Azorín lanza en este libro de madurez, con la serena reflexión de su espíritu profundo, ideas sobre el nuevo orden que seguramente van a admirar a quienes vieron petrificarse al autor de *La Voluntad* bajo la máscara del diputado conservador. El "fondo insobornable" de tan alto espíritu no iba a traicionarlo en esta hora en que sus palabras adquieren un grávido prestigio. Como en sus andanzas de pequeño filósofo, Azorín arremete contra prejuicios consagrados con fuerza de dogmas en una prosa clara, nítida, precisa. A veces sus precisiones toman el tono iluminado de la propaganda apostólica.

Pero, no lo teman los admiradores de Azorín, el maestro no será un espíritu subalterno. Su prédica de justicia no podrá vestirse nunca con los vergonzantes harapos de la vulgaridad. ¿Habrían de vivir siempre los intelectuales ajenos a la sorda realidad social que está junto a ellos diciendo su treno de an-

gustia y de dolor? ¿No habrá en la "torre de marfil" un cómodo refugio para esconder cobardes y trágicas complicidades? Bien está que Azorín, autor de tanto libro exquisito, arroje la primera piedra. Tiene él la alta autoridad de un maestro y nadie osará decir que fines menguados mueven su mano al intentar el gesto justiciero.

En esta hora triste de España y del mundo, suena la palabra del maestro como una serena lección incitante.

CINCO DRAMAS EN UN ACTO, por AUGUSTO STRINDBERG.—Madrid, *Mundo Latino*, 1929.

Pulcra presentación, traducción admirable la de estos cinco dramas del atormentado escritor nórdico. Los títulos: *La más fuerte*, *Debe y Haber*, *Amor maternal*, *Ante la muerte*, *El primer aviso*. Y a través de los cinco dramas, único hilo conductor, una nota de angustia sorda, íntima, recóndita.

Estamos ante hombres y mujeres de carne y hueso, con pasiones, ambiciones, intereses, grandezas y miserias de hombres y mujeres. El autor no describe a sus personajes. Con trágica reciedumbre se imponen a nuestro espíritu, los sentimos vivir, fatales y desconcertantes. Es el mismo huracán de la novela rusa. ¿Quién ha logrado desentrañar la esencia de los personajes de Dostoyevski, Andreiev, Korolenko? Por ellos pasa la tragedia como una hoguera purificadora.

Nos presenta este libro cinco de las obras menores de Strindberg, pero cada una de ellas está llena de lecciones que ojalá aprovecharan quienes entre nosotros abrigan la noble intención de hacer un teatro que aspire a ser la interpretación de nuestra vida.

Recomendamos la obra no para que cada uno de nuestros Shakespeares criollos salga escribiendo dramas nórdicos, sino para mostrar la lección de fuerza y honradez que el libro encierra. En efecto, en páginas desnudas de literatura—de mala literatura, queremos decir—tomamos contacto con las almas de pasión y dolor que animan con su existencia la vida del drama. No hay apelaciones a lo sobrenatural, ni se invoca en vano al misterio, ni con retorcido gesto patético se llaman a concurso "los más nobles sentimientos que adornan el corazón humano".

Pero sentimos todo eso sin que el autor rebaje la calidad estética del drama. Esa es su angustia y su gloria.

Si es una fatalidad, a despecho de cuantas declamaciones quieran convencernos de lo contrario, que con las formas y